La preocupación de González Vecín por el método y las fuentes empleadas en el estudio emprendido es constante, como se puede apreciar en la introducción referente a cada apartado de la obra, y en especial al período del siglo XIX, dividido a su vez en tres subperíodos (1900-40, 1940-60 y 1960-80), perfectamente delimitados por las sucesivas transformaciones en el territorio y sociedad bercianos, de forma que a cada período se le adscriben unas determinadas características, que concluyen durante el tiempo más reciente en una serie de cambios producidos en la agricultura de esta gran comarca: población rural en retroceso, la renovación de los cultivos, el incremento del praderio y, de otro lado, el declive, dentro de la oscilación temporal, de la masa forestal y también en variaciones en los regimenes de tenencia de la tierra.

Tiene la obra en su tercer apartado, dedicado a la aplicación del análisis factorial y de conglomerados a la agricultura berciana, una presentación de texto bien distinto, al manejar aquí técnicas cuantitativas que no aparecían en los capítulos anteriores. Las variables escogidas han sido múltiples y agrupadas en relación a los factores de la producción. Estas mismas páginas, que suponen un tercio del contenido total, han sido también publicadas con el título «Diferencias espaciales en la agricultura del Bierzo», en las

Publicaciones de la Sección de Geografia de la Universidad de León.

Por todo ello, esta tesis viene a formar parte de la reciente e importante investigación sobre el Bierzo desde distintos enfoques, y entre ellos sobresaliendo el geográfico, dando una muestra así de las relaciones existentes en ellas entre la preocupación social de los investigadores y el enfoque espacial-locacional más renovado.

Lorenzo López Trigal

FERMIN RODRIGUEZ GUTIERREZ: TRANSFORMACION Y CRISIS DE UN ESPACIO DE MONTAÑA: EL CONCEJO DE LENA, ILMO. AYUNTAMIENTO DE LENA, 1984

El libro que reseñamos es la Tesis de Licenciatura del autor, y el hecho de haber merecido la publicación ya es indicativo suficiente de su valía; no obstante, vamos a comentar brevemente algunos de los méritos que desde el punto de vista de un colega de especialidad presenta.

En primer lugar, el tema ya merece nuestro más considerado respeto. Los estudios sobre espacios de montaña subdesarrollados tienen especial interés para afrontar este problema por parte de la Administración no sólo para que los conozca, sino también para que ponga los medios necesarios que permitan su redención y el aprovechamiento de los

recursos que estas áreas encierran.

El desarrollo metodológico del trabajo se puede encuadrar en el ya clásico de la Geografia Regional, con una intensa atención a los problemas ecológicos en la línea de Bertrand; a este tema y al enunciado de las hipótesis de trabajo dedica la primera parte del libro. La segunda parte, y como es obligado en este tipo de trabajos, hace un pormenorizado análisis de Geografia Histórica, en un medio en el que el pasado en muchos rasgos es aún presente, se analizan la organización del espacio económico y la sociedad que lo habita, poniendo de manifiesto la dureza de la vida agrícola cotidiana y su agravamiento por la presión que sobre el campesino ejercen los estamentos dominantes, llevándolos

hasta el límite de la subsistencia y bloqueando cualquier forma de progreso. El libro que reseñamos es una prueba más a añadir a las investigaciones con esta temática de Herr, Anes, García Fernández, etc., y que contradice las afirmaciones de otros autores que achacan esta situación de miseria a la mentalidad de los propios campesinos, ignorando incluso los escritos de Jovellanos. En esta parte también son de interés los análisis sobre población y transformaciones agrarias (introducción de nuevos cultivos, incremento de la ganadería), todo ello basado en unas fuentes documentales y bibliográficas abundantes y rigurosas.

La tercera parte analiza la situación agraria actual, en la que se manifiestan los vicios del pasado, agravados por el desarrollo desigual del presente. La situación del espacio estudiado presenta rasgos comunes con otros del medio de montaña, pero también se ponen de manifiesto los propios del Consejo de Lena: la descomposición demográfica, el minifundio, la orientación ganadera, el anacronismo en las explotaciones familiares, etc., son rasgos que en el sistema establecido el campesino no tiene posibilidades de superar, como no sea con una intervención decidida y favorable de los organismos estatales y locales.

Cierran el libro una amplia colección de fotografias, que contribuyen a dar firmeza al texto en los rasgos fundamentales que el autor ha querido resaltar.

Joaquín González Vecín

JAVIER ARCE: *EL ULTIMO SIGLO DE LA ESPAÑA ROMANA: 284-409,* EDIT. ALIANZA UNIVERSIDAD, 190 PAGINAS

El trabajo que en esta ocasión nos presenta el Dr. Arce pone de manifiesto, junto a su amplia capacidad investigadora y de síntesis histórica, su no menos proverbial capacidad crítica. Centra su tema en la *Hispania* del siglo IV, si bien los límites cronológicos del devenir histórico no pueden ser tan concretos, y así, en determinados aspectos, la cronología impuesta en un principio es rebasada por el autor debido tanto a la búsqueda de los antecedentes históricos como por su decidida voluntad de llevar hasta sus últimas consecuencias los aspectos tratados. Asimismo, ya desde la introducción, el autor nos anuncia claramente el propósito que le mueve y la forma que ha imprimido a su obra con las siguientes palabras: «A lo largo de la redacción he sido deliberadamente fáctico, porque me ha interesado particular y primordialmente saber y mostrar cómo funcionaban las cosas y las instituciones» (p. 13). Poner de manifiesto si este propósito ha sido llevado a cabo felizmente es el objetivo de esta reseña.

Al realizar su estudio, el Dr. Arce ha tratado todos los aspectos que informan la realidad Hispana del siglo IV d. C., con una amplia labor de investigación en la que no ha despreciado ningún elemento que haya podido proporcionarle datos; el gran manejo de fuentes, tanto históricas como arqueológicas, se halla enriquecido por la exposición y crítica de la bibliografía sobre el tema y de las modernas teorías sobre diferentes aspectos peninsulares, unas veces para apoyarlas y otras para diverger de ellas.

Inicia su estudio analizando la mención que se hace en las fuentes sobre la *Diócesis Hispaniarum*, concluyendo que la situación de *Hispania* en el siglo IV no es caótica ni de crisis ciudadana y económica, sino que entiende que dado el momento de estabilidad